



BLOQUE 2: RENOVACIÓN DEL ESTILO PASTORAL

SER MÁS CERCANOS y MISIONEROS

Queremos una Iglesia que sea como una familia, un hogar donde todos se sientan acogidos, escuchados y valorados. Esto exige una conversión en nuestras relaciones, que nos impulse a ser más compasivos, participativos y transparentes, fomentando la colaboración entre clérigos y laicos.

Claves para el estilo pastoral:

- Construir **relaciones cercanas y auténticas** significa que la Iglesia debe ser, ante todo, un lugar de encuentro donde cada persona pueda sentirse reconocida como hija de Dios. La comunidad cristiana está llamada a superar el individualismo y las barreras sociales, cultivando un estilo de vida basado en la confianza, la fraternidad y el acompañamiento mutuo. (Cf. DF 28)
- Reconocer y valorar los dones de todos los bautizados es fundamental para que la Iglesia sea verdaderamente corresponsable. Cada persona tiene carismas únicos que pueden enriquecer la vida comunitaria. El reto es pasar de la mera delegación de tareas a **un reconocimiento sincero y una participación real de los laicos en la misión de la Iglesia**. Desarrollar una verdadera cultura vocacional, donde todas las vocaciones se valoren como expresiones de la única llamada bautismal a la santidad y la misión. (Cf. DF 57)
- Ofrecer una **formación integral y un acompañamiento constante** es una necesidad urgente. Los laicos requieren formación bíblica, teológica y pastoral que los capacite para compartir la fe con seguridad y para discernir los signos de los tiempos. (Cf. DF 143) A su vez, las comunidades deben cuidar a sus sacerdotes, acompañándolos en sus dificultades y valorando su entrega, para que no caminen en soledad. (Cf. DF 72)



- Vivir la transparencia y la rendición de cuentas fortalece la confianza dentro de la Iglesia y evita actitudes de clericalismo. No se trata de imponer controles, sino de crecer juntos en responsabilidad compartida, con procesos claros en la gestión de recursos y en la toma de decisiones. La transparencia es un testimonio de coherencia evangélica. (Cf. DF 98, 100) La “rendición de cuentas” no se refiere sólo a los datos económicos, sino también a la transparencia en la toma de cualquier tipo de decisiones, el seguimiento y evaluación de las iniciativas, y el discernimiento sobre el trabajo desarrollado por las personas que han asumido una responsabilidad.

Ficha de trabajo 2^a: "Esforzaos en mantener la unidad del Espíritu"

Lectura orante: Efesios 4,1-7.11-13

Preguntas para trabajar en grupo:

1. Para diseñar el perfil de cada discípulo-misionero, *¿qué rasgos concretos y actitudes resaltaríais en cada vocación -laical, consagrada y presbiteral-, para vivir un estilo pastoral más cercano, apostólico y participativo?*
2. *¿Qué prácticas y acciones nos parecen más adecuadas para promover de manera efectiva la “corresponsabilidad diferenciada” de presbíteros, laicos y consagrados en la comunión y misión de la Iglesia?*
3. *¿Qué propuestas podríamos realizar para que la formación de todos los agentes de pastoral sea más accesible, continua y orientada al discernimiento compartido?*
4. *¿Qué mecanismos de evaluación y rendición de cuentas, personal y comunitaria, de la acción pastoral podrían ponerse en marcha (o mejorar) en nuestras parroquias o arciprestazgos y diócesis desde una perspectiva pastoral y misionera?*